

LA Antorcha DE LA Verdad

¿QUIÉN lo hizo?

El famoso científico, Isaac Newton, tenía un amigo que también era científico. Newton creía en Dios, pero su amigo era ateo. Muchas

(Sigue en la página 17.)

julio - agosto 2025
volumen 39, número 4



Este librito no es para la venta

Junta Directiva:

Presidente: Duane Nisly
Secretario: Marcos Yoder
Tesorero: Pablo Schrock
Vocales: Antonio Valverde
Antonio Campos
Marcos Witmer
Josías Villalobos

Editor:

Duane Nisly

Circulación:

Jimmy Ramírez

Cualquier correspondencia debe dirigirse a:

La Antorcha de la Verdad

Apartado Postal #15
Pital de San Carlos
Costa Rica, C. A.

Tel: (506) 2465-0017

☎: (506) 8983-5398

plmantor@gmail.com

LA ANTORCHA DE LA VERDAD se publica bimestralmente por Publicadora La Merced, ubicada en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

PUBLICADORA LA MERCED trabaja sin fines lucrativos para extender el Evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en América Latina.

Publicadora La Merced es una entidad bajo la Asociación Servicios Cristianos Menonitas. Gracias a las donaciones de personas en todo el mundo, podemos ofrecer esta revista. Si desea colaborar, puede comunicarse al (506) 2465-0017;

(☎) 8983-5398; correo electrónico: plmantor@gmail.com. Muchas gracias.

Diseño de la portada: Duane Nisly

CONTENIDO

¿Quién lo hizo?	portada
Editorial	3
Las coyunturas se ayudan mutuamente #2	4
Dios es amor	11
Escribe el pastor ¿Disfrutas del gozo y la paz?... .	12
Maravillas de la creación	
El pie humano	16
Hermosas historias de la Biblia:	
Dios da su ley	18
Sección para padres	
El matrimonio, instituido por Dios . .	21
Sección de cocina	
Postre de fruta	27
Sección para jóvenes	
El camino que ella escogió Gracia suficiente (10f)	28
Sección para niños	
El sermón de Rosa	31
Actividad para niños	34
Señor, mi Dios	contraportada

REFLEXIONES del EDITOR



"Y Jehová ... dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella" (Habacuc 2:2).

Estimado lector:

La Biblia describe el corazón humano como engañoso y perverso, más que todas las cosas (Jeremías 17:9). El apóstol Pablo confirmó la condición del corazón cuando dijo que **"todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios"** (Romanos 3:23). Todos tenemos un corazón, y todos tenemos la tendencia a ser engañados y a ser perversos. Todos hemos pecado y el que no se ha reconciliado con Dios por medio de Jesucristo, está destituido de la gloria de Dios. Ser destituido de la gloria de Dios significa "no alcanzar la aprobación de Dios" o "no glorificar a Dios".

Me impresiona el cuadro que vemos en el Salmo 38 de cómo David se dirige a Dios. Podemos dividir este salmo en tres partes, los versículos 1-8, 9-14, y 15-22. En cada parte, David se dirige a Dios de modo personal, pero con rogativas distintas.

En los versículos 1-8, David ruega que Dios no lo trate con ira por el pecado que había cometido. Él reconoce la gravedad de sus hechos y los describe con palabras bien definidas. Él sabe que sus hechos merecen un castigo grave, pero ruega por la misericordia de Dios sobre su vida.

En el versículo 9, David vuelve a dirigirse a Dios y expone su profundo deseo por ser liberado de su pecado. En los siguientes versículos hasta el 14, él expresa su dolor por sus hechos y el pesar que siente por haber fallado a Dios. Su pecado le causó gran angustia y debilidad. El peso que él siente es el deseo de que Dios lo perdone y lo restaure.

En el versículo 15, David se dirige a Dios por tercera vez, expresando su fe y confianza en él a pesar de los hechos perversos que

había cometido. David declara que en Dios ha esperado, y tenía la confianza de que él le respondería. A la vez, él reconoce la necesidad del apoyo y la fortaleza de Dios en los versículos 21 y 22 cuando dice: **"No me desampares, oh Jehová; Dios mío, no te alejes de mí. Apresúrate a ayudarme, oh Señor, mi salvación."** Me resaltan varios puntos en este salmo:

El reconocimiento de que el pecado es una gran ofensa a Dios, y que sólo por la misericordia de él podemos ser perdonados y liberados (afirmado en Salmo 51:4).

El reconocimiento de que el pecado causó un gran daño a sí mismo, y le causó congoja y gran debilidad.

La confianza que David tenía en que Dios le iba a responder, aunque todavía estaba en espera.

El reconocimiento que aun así, sólo con la ayuda de Dios podía experimentar la salvación de Dios.

Amigo lector, ¿dónde te encuentras hoy? Vivimos en un mundo en que se ha minimizado la seriedad del pecado. Se ha perdido el temor de Dios. **"Cada cual se apartó por su camino"** (Isaías 53:6). **"A lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo"** (Isaías 5:20). El cristianismo moderno muchas veces hace burla de Dios y es de gran afrenta a su santidad. Hace falta que tengamos la actitud que tuvo David respecto a lo que es el pecado, la gran afrenta que es a Dios, y nuestra incapacidad de liberarnos de ese gran dilema. Ojalá que podamos también tener la actitud de David en esperar en Dios y confiar en la ayuda que solamente él nos puede brindar.

Duane Wistly

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?



LAS COYUNTURAS SE AYUDAN MUTUAMENTE #2

Introducción: En el número anterior de La Antorcha de la Verdad, presentamos la primera parte de este artículo (sermón) en que vimos las primeras dos metas de cuatro que Dios tiene para su iglesia. El hermano usa una metáfora para explicar estas metas basada sobre el libro de Efesios. En esta conclusión del artículo, examinaremos las dos últimas metas que Dios tiene para su iglesia. Esperamos que como lector, tú puedas ser inspirado y animado a cumplir con la parte que Dios te ha dado en la función del cuerpo de Cristo.

3. El misterio de las edades

La tercera meta de Dios que queremos analizar es que todo creyente participe en el misterio de

las edades (Efesios 2:11-22). En estos versículos no se encuentra la palabra “misterio”; sin embargo, implican aspectos del Evangelio

que los clasifica como tal. Aquí el apóstol Pablo describe un aspecto del misterio del Evangelio que ya fue cumplido en Cristo y que sigue vigente hoy.

A pesar de la distancia social y espiritual que siempre hubo entre los gentiles y los judíos, por medio de la sangre de Jesús, todos fueron unidos por la fe en un cuerpo. ***“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo”*** (Efesios 2:13).

Dios derribó el muro de separación entre los gentiles y los judíos. ***“Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación”*** (Efesios 2:14). Cristo abolió en su muerte la enemistad entre los dos pueblos. ***“Aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz”*** (Efesios 2:15). De esta manera él hizo un “nuevo hombre”. La creación de este nuevo hombre consiste en hacer la

paz entre los gentiles y los judíos. De este modo, ambos podrían experimentar las mismas bendiciones en Jesús por medio de la cruz.

Dios hizo que los gentiles ya no sean una entidad ajena al pacto. Ya no eran ***“extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”*** (Efesios 2:19).

Cristo es el componente principal que une a los judíos y gentiles en una misma ciudadanía y un mismo templo espiritual. ***“Siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”*** (Efesios 2:20).

El edificio, que es la iglesia de Cristo, se está edificando para ser la morada del Espíritu Santo. ***“En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”*** (Efesios 2:21-22). Cada creyente es como una piedra viva en la construcción del templo de Cristo, que es la iglesia, la cual es el cuerpo de Cristo.

Este misterio también se describe en el libro de Romanos. En el capítulo 4, el apóstol Pablo nos explica que Abraham es el padre espiritual de judíos y gentiles que han creído en Cristo. No sólo los que son descendientes de Abraham por sangre son sus hijos, sino también los que han creído en Jesucristo son hijos según la promesa. ***“Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.... Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la descendencia que es de la ley [los judíos], sino también para la descendencia que es de la fe de Abraham [los gentiles], el cual es padre de todos***

nosotros”. (Romanos 4:11-12, 16). Abraham fue declarado justo unos 14 años antes de que Dios instituyera la circuncisión como señal de ser parte del pueblo de Dios. Así que, su fe o su justicia no le fue contada por ser circuncidado, sino por creer y obedecer a Dios. Este pasaje afirma que Abraham es el padre espiritual de todo el que cree en Dios de la misma manera que Abraham, sea judío o gentil.

El apóstol Pablo en Efesios 3:4-6 dice cuál es ese misterio del Evangelio y lo describe con claridad. En el versículo 4 lo llama ***“el misterio de Cristo”***. En el versículo 5 dice que el misterio no se dio a conocer en otras generaciones pero que ahora se ha revelado a nosotros. Y finalmente, en el versículo 6 expresa cuál es. Dice que: ***“los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio”***.

Más adelante, Pablo testifica emocionado de que Dios lo había llamado a predicar y dar a conocer ese misterio a los gentiles (Efesios

3:7-9). Él se alegra por la comisión que Dios le había encomendado. Él concluye su testimonio con estas palabras de ánimo. ***“Por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria”*** (Efesios 3:13).

4. Todas las coyunturas que se ayudan mutuamente

Dios tiene un plan maravilloso para su pueblo. Con referencia a Cristo, dice: ***“de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor”*** (Efesios 4:16). Todo el cuerpo está unido y ***“bien concertado”***, lo cual da a entender que los miembros están fuertemente unidos. El cuerpo de Cristo debe desempeñar sus diversas actividades en unión y armonía así como funciona el cuerpo humano.

El contexto para el versículo 16 se encuentra en los primeros tres versículos de este capítulo. Nos dice que la humildad, la mansedumbre, y el soportarnos

con paciencia unos a otros son las actitudes que permiten guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Luego, en los versículos 4-6, enumera campos en que debemos ser unidos. Menciona un cuerpo, un Espíritu, una esperanza, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos.

Después, el apóstol Pablo sigue con la diversidad de los dones que se encuentra en el cuerpo y explica cómo esto contribuye al crecimiento del mismo cuerpo (Efesios 4:7-16). En el versículo 7 dice que a cada uno le fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Dios ha proporcionado a la iglesia lo que ella necesita para el crecimiento saludable y normal del cuerpo.

En el versículo 11, Pablo nombra los dones espirituales que Dios da a los miembros del cuerpo. Él constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, y a otros pastores y maestros. Luego, en el versículo 13, explica cuál es el propósito de los dones en la iglesia. Son para que nos perfeccionemos en la

unidad de la fe, y en conocer a Cristo, el Hijo de Dios. Además, el propósito de los dones es para que crezcamos y maduremos espiritualmente, y lleguemos a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

En el versículo 15, Pablo explica que la manera de desempeñar los dones en la iglesia es por medio de seguir la verdad en amor. Así podemos crecer en todo en aquel que es la cabeza, lo cual es Cristo Jesús. El resultado de permitir que el Espíritu Santo obre en el cuerpo de Cristo de esta manera es una vida nueva en Cristo (versículo 17).

Como vimos antes, el versículo clave de todo lo que venimos diciendo es el 4:16. Dice que toda la iglesia como un cuerpo está bien concertada (bien unida, bien conectada como con pegamento) por lo que cada **“coyuntura”** contribuye a esa unidad. Es decir, la iglesia llega a ser más unida y completa por la contribución de cada miembro. Sigue diciendo que esto se efectúa por medio de la **“actividad propia de cada miembro”**.

Cuando cada miembro hace de su parte en contribuir a esa unidad del cuerpo, hay crecimiento espiritual. ¿Cómo funciona esto? Cada uno de nosotros somos distintos de los demás. Dios así nos creó. También nos ha dado a cada uno dones distintos, y los desempeñamos de distintas maneras. Estas diferencias fácilmente pueden ser motivo de frustraciones y conflictos en el cuerpo, y si nos descuidamos pueden terminar en relaciones rotas. Pero el apóstol Pablo afirma que no tiene que ser así. Más bien, los distintos dones y las diferencias de personalidad pueden contribuir a algo muy positivo.

¿Cómo puede el cuerpo unirse fuertemente por lo que contribuye la diversidad de cada miembro, y crecer en amor y unidad? ¿Cómo es posible que la diversidad que cada uno suministra al cuerpo resulta en el crecimiento y desarrollo del cuerpo?

Hallamos la respuesta en Efesios 4:2,16: **“Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los**

otros en amor... recibe su crecimiento para ir edificándose en amor". El amor y la humildad son

elementos esenciales para alcanzar la unidad por medio de lo que cada uno contribuye. Cada creyente participa en el gran misterio de que habla el apóstol Pablo por medio de ejercer el don que Dios le ha dado. Pero la eficacia de la contribución de cada miembro depende en gran parte de que se haga en amor y humildad.

Las instrucciones sobre los dones espirituales en el libro de Efesios son semejantes a las que el apóstol Pablo da en 1 Corintios capítulo 12 y en Romanos capítulo 12. El Espíritu Santo ha dado los dones a la iglesia de Cristo para el beneficio de todo el cuerpo. Según 1 Corintios capítulo 12, el cuerpo de Cristo es como el cuerpo humano que se compone de muchos miembros. El pie, la mano, y el ojo son importantes, pero la función de cada uno en el cuerpo es distinta. Sin embargo, todos se complementan y trabajan unidos. Y para que funcionen, es necesario que estén bien

unidos y desempeñen su función sin envidia y sin despreciarse unos a otros.

Conclusión

En el capítulo tres, y los versículos 8-13, se nota que el apóstol Pablo se alegraba de que Dios lo escogiera para predicar el Evangelio a los judíos y también a los gentiles. El apóstol amonesta a los lectores a no afligirse por las aflicciones que él sufría. Para él, era un gozo participar en la proclamación del gran propósito y plan de Dios. Por lo tanto, las aflicciones que sufría de ninguna manera le eran motivo de desánimo, y les rogó a los hermanos que ellos tampoco se desanimaran.

Ahora, nosotros como creyentes del siglo 21, también somos participantes de la misión de revelar este misterio del Evangelio. La visión de Pablo nos debe inspirar a nosotros también. Mantengamos viva y fresca esta visión y la misión que se nos ha encomendado. Pidámosle a Dios sabiduría para utilizar los dones espirituales que nos da para cumplir con nuestra responsabilidad de edificar el cuerpo de Cristo tal

y como el apóstol nos enseña.

Necesitamos de una visión que nos proporcione ánimo y vigor en la obra de edificar a la iglesia. El enfoque del apóstol Pablo en la epístola de Efesios es que cada miembro sea útil en esta grandiosa obra. Seremos eficaces únicamente si nos ocupamos en nuestro deber con amor y humildad.

Reflexionemos sobre las siguientes preguntas. ¿Soy yo uno que muestra amor por mi prójimo? ¿Soy humilde? ¿Considero maneras en que puedo bendecir a otros por medio del ejercicio de mis dones con amor y humildad? Si te sientes falto con respecto a estas preguntas, te animo a analizar los siguientes pasos que te puedan ser de ayuda para crecer en estos campos.

Reconoce la falta de amor y humildad en tu vida. Debes confesarla y enfrentar la realidad de tus faltas. De lo contrario, no podrás cambiar.

Permite que el Espíritu Santo obre en tu corazón y te haga crecer en tu amor para con los demás y que siempre los trates

con humildad.

Presta atención a tus sentimientos. Nota las veces en que no actúes con amor y humildad para con otros. Guárdate de los sentimientos juiciosos, los pensamientos críticos, y la tendencia a creerte mejor que otros.

Cuando vienen sentimientos negativos a tu mente, confíésalos y pide perdón. Permite que el Espíritu Santo haga crecer el amor y la humildad en tu vida.

Dios nos ha llamado a ser participantes de la obra maravillosa de crecer juntos en un cuerpo bien concertado y unido entre sí. Hemos visto que esto se hace realidad cuando cada miembro cumple lo que Dios le ha encomendado con los dones que le ha proporcionado. Él tiene un maravilloso plan para su iglesia y quiere cumplir sus propósitos por medio de los miembros de su cuerpo. Hoy nos hace un llamado a cumplir fielmente sus propósitos en nuestra vida.

—Duane Nisly

Tomado de un mensaje que predicó Milo Zehr





Dios es amor

*Dios en amor redimió mi alma;
Dios es amor, y me ama a mí.*

*Encadenado por el pecado,
Estuve preso por Satanás.*

*Dios me soltó del poder del diablo,
Enviando a Cristo el Salvador.*

*Te alabaré, oh, amor eterno;
Mientras que viva te ensalzaré.*

Coro:

*Por tanto alabaré el amor de Cristo;
Ama a sus hijos, aun a mí.*

Tomado de *Despertad y Cantad*
Con permiso de Publicadora Lámpara y Luz
Farmington, New México, EE.UU.

ESCRIBE EL PASTOR #3



¿Disfrutas del gozo y la paz?

Merle Beachy

Hace muchos años, asistí a un culto de evangelismo en una cárcel en el estado de Alabama de Estados Unidos. Uno de los evangelistas, un expresidiario que se llamaba Donald Price, se había convertido cuando él mismo estaba en la cárcel. Cuando era joven, Donald había ingresado en el ejército y en una ocasión cuando estaba con permiso militar, una joven cristiana se le acercó y comentó:

—Soldado, ¿tengo razón en creer que usted no tiene gozo?

—Bueno —replicó él—, yo me divierto cuando se me presenta la ocasión.

—No es eso a lo que me refiero —respondió ella—. Hablo de gozo y no de diversión.

—Y ¿cuál es la diferencia? —le preguntó Donald.

Luego la joven le explicó que el verdadero gozo se experimenta únicamente por medio de Jesucristo.

Aunque Donald no se olvidó de lo que la joven le había dicho, por algún tiempo le hizo caso omiso. Él comenzó a andar con otros que, al igual que él, carecían del verdadero gozo. En cierta ocasión, sus compañeros le contaron de un almacén en donde pudieran ejecutar un robo. Le aseguraron de que sería una maniobra fácil entrar y volver a salir sin que nadie se diera cuenta. Sucedió que en el momento en que Donald rompía el cielo raso del almacén con un tubo de hierro para ingresar, se encontró con un agente de seguridad que lo apuntaba con una pistola. Así fue que en vez de llevarse una gran cantidad de dinero, cayó preso. Ya en la cárcel, tuvo un encuentro con Jesucristo y halló el gozo del que había hablado aquella joven.

El verdadero gozo está muy unido con la paz verdadera. Gálatas 5:22 nos habla de nueve cualidades del fruto del Espíritu, entre las cuales se mencionan el gozo y la paz. El verdadero gozo y paz provienen de Jesucristo y son suministrados a la persona por medio del Espíritu Santo.

El corazón humano por naturaleza anhela el gozo y la paz. Pero lamentablemente, muchos no saben dónde encontrarlos y tampoco saben buscarlos. No es que estén ocultos ni que sean imposibles de lograr, sino que se buscan en lugares equivocados. Muchos equivocadamente los buscan en las circunstancias de su vida. Creen que si sus circunstancias cambiaran, hallarían el gozo y la paz. Por ejemplo, alguien dice: “Si tan sólo mis circunstancias fueran mejores, yo podría disfrutar de gozo y paz”. Pero no es así. Nuestras circunstancias obviamente nos afectan, pero el gozo y la paz no provienen de las circunstancias. No es necesariamente malo desear mejores circunstancias, o procurarlas si es la voluntad de Dios. Pero es un error contar con las circunstancias para darnos el gozo y la paz.

La Biblia relata en Hechos, capítulo 16, la historia de Pablo y Silas, hombres inocentes que fueron azotados con varas por causa de Cristo. El versículo 23 dice que fueron azotados mucho. Luego fueron echados en la cárcel, y el carcelero les sujetó los pies en el cepo. Pero, en ningún momento perdieron el gozo y la paz. A la medianoche los demás presos oyeron que ellos oraban y cantaban himnos a Dios. Aunque sufrían circunstancias sumamente adversas, no les faltaban el gozo y la paz. Por el contrario, sus perseguidores se encontraban turbados y temerosos. No conocían otra cosa que el odio y los conflictos.

El siguiente cántico expresa lo que venimos diciendo. Nótese en qué consisten el verdadero gozo y paz.

- 1) La felicidad es conocer al Salvador,
Vivir la vida a su favor;
Con la vida transformada,
La felicidad está en el Señor.
- 2) La felicidad es una nueva creación,
Jesús y yo vivir en íntima relación,
Tener parte en su salvación,

¡La felicidad está en el Señor!

- 3) La felicidad es ser perdonado,
Vivir la vida que vale la pena,
Tomar el camino que nos lleva al Cielo,
¡La felicidad está en el Señor! ¡La felicidad está en el Señor!

Coro:

El gozo verdadero es mío,
No importa si hay lágrimas;
Ya tengo el secreto;
Es Jesús en mi corazón.

Jesucristo es la fuente del gozo y la paz. Con Cristo en el corazón podemos ser gozosos; podemos contar con el favor de Dios, y vivir de manera agradable a él. Aun en medio de las circunstancias más extremas, podemos ser llenos de gozo y paz. Podemos gozar de una nueva creación en Dios; podemos gozar en el camino que nos lleva al cielo y ser felices en el Señor. Romanos 15:13 dice: ***“Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo”***. Jesús nos invita a todos a venir a él. Mateo 11:28 dice: ***“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”***.

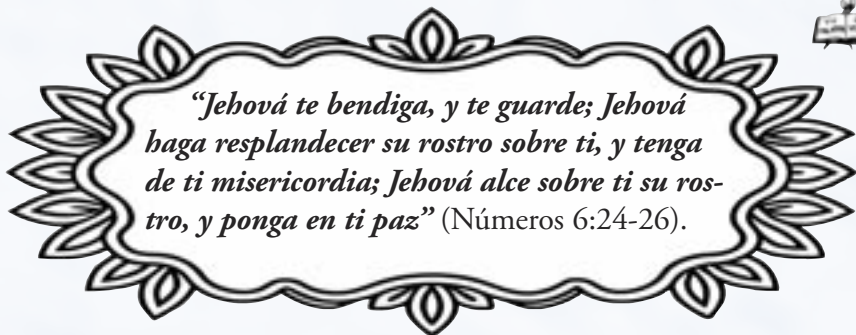
¿Estás cansado buscando satisfacer tus propios deseos? ¿Buscas descanso para tu alma? Jesús dice: ***“Venid a mí”***. ¿Buscas el gozo en las cosas del mundo? No lo hallarás allí. Jesús es el único que te puede proporcionar gozo. Hebreos 12:2 dice: ***“Puestos los ojos en Jesús... el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”***. Jesús sufrió en la cruz para darnos gozo y paz. Todo se lo debemos a él.

En Hechos, capítulo 8, leemos de una gran ola de persecución que se levantó contra la iglesia en Jerusalén. Fue tan severa la persecución que muchos fueron esparcidos por las regiones de Judea y Samaria. Saulo, el que más tarde se conocía como el apóstol Pablo, fue el principal cabecilla de los perseguidores. Él mismo después de su conversión, testificó de que había estado enfurecido sobremanera contra la iglesia.

No soportaba el hecho de que se estaba predicando que Jesús era el Mesías (Hechos 26:11). Provocó la huida de gran parte de la iglesia de Jerusalén. Pero no pudo destruir el gozo y la paz de los creyentes. Ellos salieron llevando el Evangelio de paz a muchos lugares nuevos. Resultó tal y como Jesús lo había prometido: ***“Y nadie os quitará vuestro gozo”*** (Juan 16:22). Vemos que Dios ciertamente es experto en convertir el mal en un bien cuando sus siervos perseveran gozosos.

¿Tienes el gozo y la paz del Señor en el corazón? El Salmo 119:165 dice: ***“Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo.”*** Ama la Palabra de Dios y disfrutarás de gozo y paz en el corazón.

Hechos 8:6-8 relata la historia de Felipe cuando fue a Samaria y predicó allí a Cristo. Dice: ***“Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces, y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad.”*** El Evangelio de Jesús siempre trae gran gozo y paz al que lo recibe.



Respuestas: Actividad para niños

LA ORACIÓN DE JESÚS ME INCLUYE A MÍ SI CREO
EN ÉL Y LO OBEDEZCO.

MARAVILLAS DE LA CREACIÓN

El pie humano

La extremidad inferior del cuerpo humano es el pie y a pesar de ser la parte más inferior de todo el cuerpo, desempeña un papel muy importante. El pie se compone de 26 huesos, cada uno con un diseño singular y preciso. El hueso que se encuentra en el centro del pie tiene la forma de arco que nos permite estar de pie, caminar, y correr en una posición vertical. Quizá usted haya observado ciertas estructuras hechas de piedra que contienen un arco. En algunas de esas estructuras se encuentran piedras en forma de cuña y en el centro una piedra angular. En el pie, el hueso del tobillo es equivalente a una piedra angular y tiene la forma de cuña. El peso del cuerpo empuja hacia abajo y hace presión sobre esta “piedra angular” que es el tobillo. En el pie hay otros huesos que también tienen la forma de cuña. Cada hueso es importante para facilitar los movimientos del pie debidamente. Supongamos que una persona pesara cien kilos. Imagínesse la presión que ese peso hace contra el tobillo.



El pie también contiene ligamentos, los cuales sostienen los huesos en su lugar. Al mismo tiempo, permiten cierta flexibilidad en el pie para adaptarse a distintas posiciones o condiciones del suelo, y soportar los golpes que recibe el pie al caminar o correr. Es notable que el mono no tiene un arco en el pie y lo utiliza más como una mano para agarrarse de las ramas de los árboles. Obviamente, el pie del mono y el pie del ser humano fueron diseñados de formas muy distintas y para usos distintos.

Todas las partes de un arco en un edificio construido de piedra tienen que colocarse cada una en su posición particular. Cada pieza necesita ser de un diseño correcto para sostener el arco debidamente. Así es también con los huesos y ligamentos del pie. Para construir un arco de piedra, se requiere un arquitecto que lo diseña con mucho cuidado y precisión al igual que el pie humano. El Arquitecto Divino que diseñó el pie humano merece nuestra admiración y adoración. **“He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones”** (Eclesiastés 7:29).

Sometido por Dennis Kropf y adaptado por Publicadora La Merced
Fuente: <http://www.searchfortheruth.net>

veces, entre ellos dos se armaban discusiones animadas sobre el tema de un Dios Creador del universo. Sin embargo, por su interés común en materia de temas científicos, no perdían la amistad.

En algún momento el señor Newton contrató a un mecánico muy hábil en su campo de trabajo para que le construyera un modelo del sistema solar. En el centro había una pelota grande dorada que representaba el sol. Conectados en el centro a un eje vertical, se extendían unos brazos de distintas medidas con pelotas más pequeñas en las puntas que representaban los planetas en el orden en que aparecen en el espacio. Estaban unidos con piñones y correas de modo que cada pelota girara en su órbita alrededor de la pelota grande a la velocidad que le correspondía de conformidad con el planeta que representaba. Se hacía girar todo el conjunto de pelotas por una manivela.

Cierto día, el señor Newton estaba sentado en su oficina donde se encontraba el mecanismo que representaba el sistema solar, cuando entró su amigo ateo. Como científico que era, reconoció de inmediato lo que representaba la máquina. Se acercó y empezó a darle vuelta suavemente a la manivela. Su admiración quedó patente cuando vio que todas las pelotas giraban alrededor de la pelota central a sus respectivas y relativas velocidades. Estaba asombrado por lo que observó y exclamó:

—¡Qué cosa tan extraordinaria! ¡Es absolutamente maravilloso!

¿Quién hizo esta máquina?

El señor Newton, sin inmutarse ni volver a ver a su amigo, respondió:

—Nadie la hizo.

El amigo, atónito y confuso, respondió de modo precipitado:

—¿Será que usted no me entendió la pregunta? Yo pregunté: “¿Quién hizo esta máquina?”

El señor Newton levantó la vista y le aseguró que, efectivamente, nadie había construido esa máquina. Le explicó que los diferentes materiales se unieron al azar y solos, hasta darle forma a lo que ahora se veía.

El amigo, ahora un tanto molesto por la respuesta de Newton, se volvió a él y dijo:

(Sigue en la página 20)

HERMOSAS HISTORIAS

Dios da

Cuando los israelitas llegaron a Refidim no había agua para beber. El pueblo volvió a quejarse y dijeron:

—¿Por qué nos sacaste de Egipto para matarnos de sed junto con nuestros hijos y nuestro ganado? ¿Está Dios con nosotros? Danos agua, Moisés.

—¿Por qué se quejan conmigo? —preguntó Moisés—. ¿Por qué tientan al Señor?

Entonces Moisés oró a Jehová diciendo:

—Señor, ¿qué hago? Este pueblo está a punto de apedrearme. —Entonces, Dios le mandó diciendo:

—Toma la vara con la que golpeaste el río Nilo. Lleva al pueblo a la roca grande que está cerca del monte Horeb y golpea la roca con la vara que tienes en la mano. De ella saldrá suficiente agua para que todos beban.

Y así lo hizo Moisés. Al instante salió agua de la roca hasta formar un río. ¡Cómo se alegraron todos! Una vez más, Dios les dio lo que necesitaban.

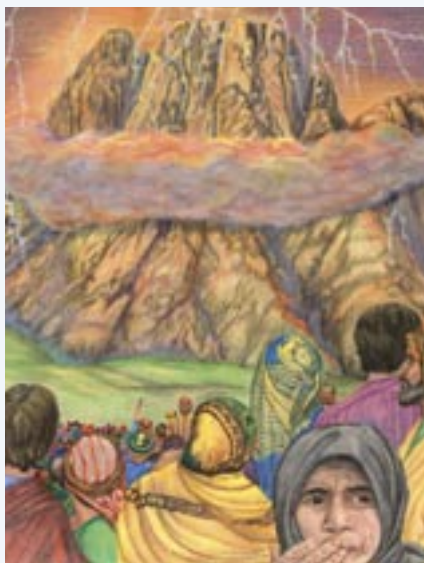
Dios mandó a que su pueblo viajara hasta el monte Sinaí y allí Dios llamó a Moisés que subiera al monte. Dios le dijo:

—Di a mi pueblo. Ustedes han visto lo que hice con los egipcios y bien saben cómo he resuelto sus problemas. Quiero que sepan que si me obedecen, serán mi especial tesoro.

—Vamos a hacer todo lo que Dios nos mande —se comprometió el pueblo. Luego, Dios volvió a hablar a Moisés y dijo:

—Voy a bajar en una nube sobre la cumbre del monte Sinaí. Di al pueblo que se laven la ropa y que se alisten hoy y mañana. Al tercer día voy a bajar al monte.

Hubo gran alegría y a su vez, mucha actividad en el campamento después de recibir el mensaje de Dios. El pueblo se preparó para su encuentro con Dios. ¡Qué día tan especial! ¡Dios iba a bajar y hablar con ellos!



RIAS DE LA BIBLIA

A SU LEY

Al tercer día por la mañana, el pueblo miró hacia el monte Sinaí. Sonaban truenos y aparecían relámpagos. En la cumbre del monte, una nube espesa apareció y se oía un ruido como de tormenta. La gente empezó a temblar de miedo. Luego, les habló Moisés y dijo:

—Acerquémonos al monte Sinaí. Pero que ninguno lo toque. El que toque al monte de seguro morirá, pues es un lugar santo.

De pronto, Dios bajó del cielo en medio del fuego. El humo subió tanto que parecía llegar hasta el cielo. Todo el monte echaba humo y temblaba. La trompeta sonaba cada vez más fuerte. Moisés hablaba y Dios le respondía con voz tronante. Dios le dio sus leyes al pueblo de Israel. Estas leyes las conocemos como “Los Diez Mandamientos”. A continuación, esos mandamientos:

1. **“No tendrás dioses ajenos delante de mí.”** Esto quiere decir que debían adorar sólo a Dios.
2. **“No te harás imagen.”** Quiere decir que no debían hacer ningún ídolo.
3. **“No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano.”** Es decir, no debían prometer algo o prestar un juramento usando el nombre de Dios, y después no cumplirlo.
4. **“Acuérdate del día de reposo.”** Debían trabajar seis días y descansar en el séptimo día y guardarlo especialmente para Dios.
5. **“Honra a tu padre y a tu madre.”** Debían obedecer y respetar a sus padres.
6. **“No matarás.”** No debían matar al prójimo, sino respetarlo.
7. **“No cometerás adulterio.”** La persona casada debía ser fiel a su esposo o esposa.
8. **“No hurtarás.”** No debían robar nada de nadie.
9. **“No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.”** No debían testificar contra otro en un juicio, mintiendo.
10. **“No codiciarás.”** No debían desear lo que era de otro y procurar quitárselo.

Estas son las leyes que Dios les dio a los israelitas y que ellos prometieron obedecer. Eran leyes muy importantes que debían guardar.

Éxodo 17:1-7; 19:1-25; 20:1-17

Tomado y adaptado de *Hermosas historias de la Biblia* © 2008

Usado con permiso de

Publicadora Lámpara y Luz, Farmington, NM



—¿Cree usted que yo soy tonto? Es obvio que alguien tenía que haber fabricado esta máquina. El que lo hizo tenía que ser un genio para diseñar algo tan complicado y bien hecho. ¡Yo quisiera conocer a ese genio!

El señor Newton puso a un lado el libro que estaba leyendo y se acercó al amigo, le puso la mano en el hombro, y le dijo:

—Usted tiene razón. Este aparato es apenas una pequeñísima imitación de un sistema infinitamente más grande, un sistema que tiene leyes que usted mismo conoce muy bien. No he podido convencerme de que este aparato no fuera hecho por alguien con una capacidad extraordinaria para diseñar y construir. A la vez, tú porfías de que el sistema solar del universo que se usó para hacer este modelo no tiene ni diseñador ni creador. Dime, ¿cómo es posible que llegues a una conclusión tan ridícula?

Al reflexionar sobre lo que vio en la oficina del señor Newton, el ateo llegó a reconocer su gran error. Ese hombre se convirtió de un ateo a un creyente en Jehová, el Dios de los cielos y gran Creador.

The High School Christian



SECCIÓN para PADRES

"Y vosotros, padres ... criados en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4).

EL MATRIMONIO, INSTITUIDO POR DIOS

***E**n este artículo, queremos analizar la institución del matrimonio que Dios estableció en el principio para el bien de la humanidad y para su propia gloria. Según el relato de Génesis, Dios creó al mundo en seis días y lo llenó de plantas y animales. En el sexto día, creó al hombre y lo colocó en el bello jardín de Edén. Era un ambiente favorable a la perfección. Este hombre, recién creado y sin pecado, vivió en un mundo recién creado completamente perfecto. El huerto estaba repleto de toda clase de frutas para comer, un total paraíso. En medio de este ambiente, Dios colmó al hombre de gozo y satisfacción con una ayuda idónea, perfectamente adecuada para él. Fue con esta unión de Adán y Eva que Dios instituyó el matrimonio. Examinemos esta institución ideada por Dios.*

El propósito del matrimonio

Dios diseñó el matrimonio para proporcionar compañerismo

Los siguientes versículos describen la primera tarea que Dios le dio a Adán de ponerle nombre a los animales que él había creado. ***"Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él"*** (Génesis 2:19-20). Ya realizado este trabajo, y al observar

cómo Dios había diseñado de que hubiera macho y hembra entre los animales, parece que a Adán le entra una duda inquietante. No había ninguna compañera adecuada para él.

Dios dijo que no es bueno que el hombre esté solo. Él había creado al hombre una criatura social que necesitaba compañerismo de su propia especie. Así que, creó a otra criatura, semejante al varón hasta cierto punto, pero muy distinta en otras maneras. La hizo para complementar al varón.

Dios diseñó el matrimonio para completar nuestra persona

Génesis 2:21-25 explica lo que Dios hizo y da una descripción de ese primer matrimonio. A continuación, analicemos algunos de esos versículos.

En el versículo 22, dice que Dios creó a la mujer de una costilla que sacó del cuerpo del hombre. Aunque el cuerpo del hombre y de la mujer tienen muchas cosas en común, hay distinciones muy notables, tanto en lo físico como en lo emocional de ambos. El hombre fue creado con un cuerpo más fuerte que la mujer y es más apto para las labores más difíciles. La mujer fue diseñada física y emocionalmente de modo más débil y con más finura. Tiene todas las cualidades para ser madre y para criar a los niños.

La creación de la mujer de una costilla del hombre es significativa. Ella por naturaleza tiene la característica de querer unirse al hombre. El matrimonio cumple este objetivo de completar al hombre, y llenar lo que falta en él. Dios creó a la mujer con la capacidad específica de darle el equilibrio a su marido en lo que a él le falta.

¿Quiere decir esto que las personas que no se casan no son completas ni equilibradas? No. Si Dios ha llamado a la persona a la vida soltera, también la capacita con todo lo que necesita para servirle. El apóstol Pablo confirma esto mismo en 1 Corintios, capítulo 7. Él estima más importante estar en la voluntad de Dios que afanarse por su estado civil. Él reconoce la vida soltera como un estado honroso y de capacidad específica para ocuparse en las cosas del Señor y serle agradable (Véase 1 Corintios 7:24, 32-35). En Colosenses 2:10 el apóstol Pablo

dice: ***“Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad”***. En Jesucristo tenemos todo lo que necesitamos para cumplir con el papel a que nos ha llamado. Es por medio de la obra redentora en la cruz que somos completos espiritualmente en Jesús.

En el versículo 23, Adán exclama: ***“Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne”***, como decir: “Ahora sí, ella es como yo, y alguien con quien puedo compartir la vida”. Adán estaba emocionado con la esposa que Dios le había dado, y entendió que fue creada específicamente para completarlo a él.

Adán llamó a esta nueva criatura “varona”. La palabra para varón en el idioma original de hebreo es “ish”, y el nombre que Adán le dio a Eva fue “isha”, lo cual significa “la contraparte del hombre”. Es decir, Eva fue la parte femenina en contraste con lo masculino. Adán entendió que ella era lo que complementaba su masculinidad.

En el versículo 24, el mismo Adán recalca la base fundamental del matrimonio. Él declara que el matrimonio significa “dejar padre y madre y establecer una entidad completamente nueva”.

La palabra “unir” en este versículo significa “una unión tan fuerte que no se puede separar”. La palabra indica que es una unión permanente como dos piezas de metal unidas con soldadura, o el pegamento que une dos hojas de papel de manera que no se pueden separar sin dañar las hojas. El matrimonio es una unión tan íntima y permanente que cuando se rompe la unión, deja rasgos y cicatrices que no se pueden borrar nunca. Este “dejar” y “unir” dan nacimiento a un nuevo hogar e inician una relación de pacto y compromiso.

Aquí en Génesis por primera vez la Biblia se refiere a la pareja casada como ***“una sola carne”***. La descripción de una sola carne muestra cómo Dios diseñó esta relación para suplir la necesidad sexual de ambos en el matrimonio. Es el medio que Dios escogió para cumplir con el mandato de fructificar, multiplicar, y llenar la tierra (Génesis 1:28).

En el versículo 25, vemos la pureza y la inocencia de Adán y Eva antes de que entrara el pecado en el mundo. Ellos estaban desnudos y

no tenían vergüenza. La mente de ellos no estaba contaminada con malos deseos.

Algunas personas creen que Adán y Eva no tuvieron relaciones íntimas antes de que entrara el pecado en el mundo. Esta idea no tiene ninguna base bíblica. El deseo sexual no fue resultado del pecado, sino que es una parte integral de la creación de Dios cuando hizo al hombre y la mujer. Puesto que Dios creó a Adán y a Eva en un estado de madurez física, no existe ninguna razón de dudar de que disfrutaran de la intimidad sexual desde el primer día, en completa pureza y santidad.

La definición bíblica del matrimonio

La Biblia establece los parámetros fundamentales para el matrimonio. En la sociedad mundana, estos parámetros son pisoteados en todas partes. Es importante que entendamos los principios del matrimonio tal y como Dios los ordenó. Debemos promoverlos sin transigencia. Nótese a continuación una lista de esos fundamentos bíblicos:

- El matrimonio se constituye de un hombre y una mujer
- El matrimonio consiste en un pacto
- El matrimonio es una unión de por vida
- El matrimonio es una relación de amor
- El matrimonio es para la procreación
- El matrimonio no se anula por el divorcio

El matrimonio se constituye de un hombre y una mujer

Dios, desde el principio, estableció claramente que el matrimonio consiste en la unión de un hombre y una mujer. Satanás ha distorsionado este concepto con la atracción sexual entre personas del mismo género.

La Biblia rotundamente condena este tipo de relación, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo: ***“No te echarás con varón como con mujer; es abominación”*** (Levítico 18:22); ***“y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío”*** (Romanos 1:27).

El matrimonio consiste en un pacto

La Biblia enseña claramente que el matrimonio se trata de una relación en que un hombre y una mujer hayan hecho un pacto mutuamente. En Malaquías dice: ***“Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto”*** (Malaquías 2:14). Los votos del matrimonio se hacen ante Dios y los testigos, y él dice que tal relación no la puede separar el hombre.

El matrimonio es una unión de por vida

El apóstol Pablo se refiere a ese mandato en Romanos 7:2 cuando dice: ***“Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido”*** (Romanos 7:2). El pacto matrimonial es un compromiso de por vida. Por esta razón, no se debe entrar en un pacto matrimonial de modo ligero y descuidado, sino con mucha oración, mucho consejo, y mucha consideración.

El matrimonio es una relación de amor

La relación matrimonial consiste en mucho más que una relación física. El apóstol Pablo muestra esto claramente en Efesios 5:25 donde dice: ***“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”*** (Efesios 5:25). Dios diseñó la relación matrimonial para que sea una relación en que rige el amor en todos los roces de la pareja. Es una relación exclusiva que no se comparte con otras personas. Dios es la fuente del verdadero amor y nos creó con el deseo de amar y ser amado.

El matrimonio es para la procreación

El mandato de fructificar y multiplicar fue el primer mandamiento que Dios le dio al hombre (Génesis 1:28). La pareja cristiana debe tener el deseo de criar a una familia, si Dios así lo permite. El salmista dice: ***“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre”*** (Salmo 127:3).

El matrimonio no se anula por el divorcio

En el Antiguo Testamento, Dios permitió el divorcio, pero Jesús declaró claramente que este no fue el plan original de Dios para el matrimonio. ***“Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer. El, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés? Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla. Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento; pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”*** (Marcos 10:2-9). En este último versículo, Jesús declara con claridad que el divorcio no es una solución, ni una opción para el matrimonio.

En conclusión, está muy a la vista que Satanás se ha ocupado de lleno en destruir los parámetros que Dios ha establecido para el matrimonio. Puesto que el matrimonio fue instituido por Dios como el fundamento principal para el hogar y la sociedad, el diablo lo ataca con vehemencia. Es nuestro deber como cristianos enseñar lo sagrado que es el matrimonio y defenderlo como tal. Satanás procura trastornar el plan de Dios por medio de diversas perversiones como la fornicación (el sexo entre solteros), el adulterio (el sexo con una persona que no es el legítimo cónyuge), la homosexualidad (el sexo con personas del mismo género), la pornografía (la fantasía sexual por medio de imágenes y videos), y la masturbación (la auto satisfacción sexual). Satanás usa estos métodos para atacar lo sagrado del matrimonio.

Recordemos, Dios nos ha encargado como cristianos a hacer resaltar en nuestro matrimonio su plan como algo bello en medio de este mundo pervertido. Que Dios nos dé la gracia y el valor de resistir las asechanzas del diablo en defensa de esta institución de Dios.

Marriage As Instituted by God
De Biblical Family Living (Lesson 3)
Christian Aid Ministries.
Usado con permiso



SECCIÓN de COCINA



"A ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos" (Tito 2:5).

POSTRE DE FRUTA



Preparación:

En un molde de 9x13 pulgadas, derretir 1½ barra de margarina

Mezclar aparte:

- 2 tazas de harina
- 1 taza de azúcar
- 3 cucharaditas de polvo de hornear
- ½ cucharadita de sal
- Agregar a la mezcla 1½ taza de leche y mezclarla

Verter la masa sobre la margarina derretida en el molde, sin mezclarla.

Poner encima 3 o 4 tazas de fruta en cuadritos. (Piña, fresa, mora, melocotón, etc.)

Rociar encima 1 taza de azúcar.

Hornear por 45 minutos a 190 grados C.

Servir con leche o helados.

SECCIÓN para JÓVENES

Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno" (1 Juan 2:14).

EL CAMINO QUE ELLA ESCOGIÓ

Gracia suficiente

Capítulo 10f



Al descubrir más versículos que hablaban de cenizas, Dorcas fue profundamente impresionada e inspirada. Encontró que los sacerdotes debían llevar las cenizas de los sacrificios fuera del campamento para que sus habitaciones no se contaminaran. El salmista habló de comer cenizas y entremezclar su bebida con lágrimas cuando se encontraba en angustia. Sentarse en cenizas era señal de profunda pena.

—El pueblo de Dios en el Antiguo Testamento se vestía de tela

La emoción y alegría que sintió Sara por la decisión de Dorcas de dejar el noviazgo y el empleo para volver a la casa eran enormes. Dorcas sintió mucha pena por el dolor que le había causado a su madre. Empezó a entender un poco mejor lo que la Biblia significa cuando dice que Dios puede cambiar las cenizas en algo bello. Ella había visto el ejemplo de esa obra en su madre, y ahora sentía el ánimo que Dios obraría en su propia vida esa transformación.

de cilicio y se sentaban en cenizas como señal de su indignidad e incapacidad de recibir las misericordias de Dios —agregó la madre—. Era la manera de mostrar su sumisión a Dios y el reconocimiento de su necesidad de limpieza y perdón. Dios siempre fue misericordioso con aquellos que se humillaran y se arrepintieran. Después Dios les mandaba que pusieran a un lado su señal de luto y se regocijaran.

Dorcas siguió hojeando la Biblia, y luego dijo:

—Aquí en Génesis cita que Abraham reconoce que él no es más que polvo y ceniza...

—Yo estaba meditando sobre ese versículo esta mañana —dijo Sara—. Fue en el contexto de su intercesión por Lot en la ciudad de Sodoma. Dios honró la fe de Abraham, y todavía hoy honra la fe verdadera. ¡Esto sí es un pensamiento precioso!

Madre e hija habían pasado más de una hora en el estudio de la Palabra cuando Sara se puso de pie lentamente.

—Habrás más tiempo para hablar mañana. Ya es hora de acostarnos.

—¡Oh, mamá, esto ha sido tan precioso! —exclamó Dorcas—. Quiero recordar que no soy más que polvo y ceniza. Pero, mamá, yo no creo que Dios quiera que nos quedemos con el aspecto de “polvo y ceniza”. No creo que él quiera que sigamos sumergidas en las penas de los errores pasados. Él quiere darnos gloria en lugar de ceniza. Hermoseará a los humildes con la salvación. Queremos dejar que la hermosura de Jesús se manifieste en nosotras.

Cerró la Biblia y se puso de pie. Se dirigió a su madre y dijo con ternura:

—Buenas noches, mamá. Gracias por el tiempo maravilloso

del estudio de la Palabra y por hablar conmigo esta noche.

Sara se acostó con el corazón tan rebosante que apenas pudo conciliar el sueño. Pasó gran parte de la noche en alabanza y oración, regocijándose en las misericordias de Dios e implorando su ayuda para ellas en los días venideros.

(Continuará en el siguiente número.)

—Mary Miller

Reimpreso y adaptado con permiso de:

Rod and Staff Publishers, Inc.

Crockett, Kentucky, EE.UU. Derechos reservados



“A ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado” (Isaías 61:3).

SECCIÓN para NIÑOS



"Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios" (Lucas 18:16).

El sermón de Rosa

Un día, Rosa se hallaba en el jardín de flores que se encontraba junto a la oficina de su papá. Estaba recogiendo unas flores para su papá mientras esperaba que él terminara con una reunión con uno de los empleados que se llamaba Ricardo. A través de la ventana, ella escuchaba que el papá hablaba seriamente. Ricardo era un trabajador nuevo, y a Rosa le parecía que no era de muy buena reputación, porque el papá le había prohibido conversar con él. Ahora,



ella oía que su papá le llamaba la atención a Ricardo por haberle mentado ese mismo día por la mañana.

El papá de Rosa no sabía si debiera despedirlo del trabajo por

eso o no. A la vez, tenía compasión por el joven, pues era huérfano y carecía de apoyo en su vida. Él deseaba serle un amigo a Ricardo y le animaba a ser un hombre de buenos principios y vencer los malos hábitos. Rosa oyó que decía:

—Tienes la misma edad de mi hijo, Haroldo. Cuando él habla, puedo confiar de que es verdad lo que dice. ¿Te parece que valdrá la pena tener una reputación de confianza de modo que cuando dices algo, los demás tengan plena confianza de que dices la verdad?

Rosa notó que Ricardo se ponía incómodo. Se sonrojó y después de un momento de silencio, respondió:

—Es fácil que un muchacho como su hijo sea honrado y que tenga buena reputación. ¿Por qué no? Para él es fácil. Sólo considere las oportunidades que ha tenido. En cambio, yo soy un miserable desafortunado. Mi vida ha sido una serie de problemas y golpes. Ha sido un total desastre. Nadie me ama y nadie se preocupa por mi futuro. Yo oí cuando usted oró por Haroldo esta mañana. Pero, no hay nadie que se preocupe lo suficiente para que ore así por mí.

Ahora Rosa notó que el papá se conmovió y no hallaba qué responderle. De pronto, con las manos llenas de rosas, le llegó a la mente un pensamiento y sintió que no podía callar. Dijo:

—Pero disculpe, señor, Jesús oró por usted cuando estuvo aquí en la tierra. Él dijo una vez cuando oraba a su Padre Dios: Te *“ruego... por los que han de creer en mí”* (Juan 17:20).

Ricardo se sobresaltó. Por poco hizo volcar la mesita en que se apoyaba. Se volvió hacia la ventana de donde provino la voz. Miró fijamente a Rosa y le preguntó con voz ronca:

—¿Y qué quieres decir con eso?

—Bueno, señor, Jesús una vez que oraba por sus discípulos dijo: “No ruego solamente por éstos”, sus discípulos. Él siguió y oró por todas las personas que creerían en él a través de los siglos.

Si usted decide seguir a Jesús y obedecerlo, él en esa ocasión estaba orando también por usted. ¿No quisiera usted obedecerlo y estar bajo el cuidado de Dios? Qué gran bendición es ser incluido en la oración de Jesús.

Cuando Rosa dejó de hablar, el papá no le dijo más a Ricardo. Lo que Rosa dijo era suficiente y pensó que no sería necesario decir más. Le pareció que era un buen sermón lo que Ricardo había oído. Rosa no se imaginaba que había predicado un sermón. Se alejó canturreando la melodía del himno con las letras: “Con terno amor me ama Jesús, me ama aun a mí”.

Pasaron muchos años, cuando un día Rosa asistió a un culto en una ciudad situada a unos 800 kilómetros del lugar de su niñez. El pastor que predicó en aquella reunión habló sobre el tema: “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos”. Fue un sermón muy impactante. A Rosa le pareció el mejor sermón que jamás había escuchado. Después del culto, el predicador se dirigió a donde estaba Rosa. Le estrechó la mano y dijo:

—El pasaje bíblico que usé esta noche me ha sido de mucha bendición, Rosa. No se me ha olvidado nunca el sermón que me predicaste hace muchos años. Me he dado cuenta de que el Señor Jesús de verdad oró por mí aquel día cuando estuvo con sus discípulos. También soy consciente de que las palabras que tú pronunciaste aquél día al lado afuera de la oficina de tu papá me han llevado a creer en él.

Rosa, asombrada por sus palabras, no sabía qué responderle. Al fin dijo:

—¿Cómo? No entiendo. No puede ser que usted sea...

—Sí, yo soy —dijo el predicador—. Yo soy Ricardo.

—Isabella Alden

De Railroad Building and Other Stories, 1888



Actividad para niños

Tacha cada F, Q, y X para hallar un mensaje de ánimo.

F X L X Q A X F Q Q O X Q R X F
F A X C I Q X Ó F F N Q X Q D F Q
E X X Q J F X E Q F S Q X Ú F Q S
M X F Q E F Q I X N Q F C F F L X
Q U X X Y F Q E F F A X Q F M F X
Í S X F I Q X C F X R F F E Q Q O X
X F E Q F N Q F É X F F L Q X F Y
L F X O Q X F O F X Q B F F E X Q
D Q F E X Q Z X X C Q X F O Q F.

VERSÍCULO DE MEMORIA

“Te ruego... por los que han de creer en mí por la palabra de ellos” (Juan 17:20).

(Las respuestas se encuentran en la página 15.)

Este librito no es para la venta

Junta Directiva:

Presidente: Duane Nisly
Secretario: Marcos Yoder
Tesorero: Pablo Schrock
Vocales: Antonio Valverde
Antonio Campos
Marcos Witmer
Josías Villalobos

Editor:

Duane Nisly

Circulación:

Jimmy Ramírez

Cualquier correspondencia debe dirigirse a:

La Antorcha de la Verdad

Apartado Postal #15
Pital de San Carlos
Costa Rica, C. A.

Tel: (506) 2465-0017

☎ : (506) 8983-5398

plmantor@gmail.com

LA ANTORCHA DE LA VERDAD se publica bimestralmente por Publicadora La Merced, ubicada en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

PUBLICADORA LA MERCED trabaja sin fines lucrativos para extender el Evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en América Latina.

Publicadora La Merced es una entidad bajo la Asociación Servicios Cristianos Menonitas. Gracias a las donaciones de personas en todo el mundo, podemos ofrecer esta revista. Si desea colaborar, puede comunicarse al (506) 2465-0017; ☎ (506) 8983-5398; correo electrónico: plmantor@gmail.com. Muchas gracias.

Diseño de la portada: Duane Nisly

CONTENIDO

¿Quién lo hizo?	portada
Editorial	3
Las coyunturas se ayudan mutuamente #2	4
Dios es amor	11
Escribe el pastor ¿Disfrutas del gozo y la paz?... . .	12
Maravillas de la creación	
El pie humano	16
Hermosas historias de la Biblia:	
Dios da su ley	18
Sección para padres	
El matrimonio, instituido por Dios . .	21
Sección de cocina	
Postre de fruta	27
Sección para jóvenes	
El camino que ella escogió Gracia suficiente (10f)	28
Sección para niños	
El sermón de Rosa	31
Actividad para niños	34
Señor, mi Dios	contraportada



Señor, mi Dios

*Señor, mi Dios, al contemplar los cielos,
El firmamento y las estrellas mil;
Al oír tu voz en los potentes truenos
Y ver brillar el sol en su cenit;*

*Mi corazón entona esta canción:
¡Cuan grande es él! ¡Cuan grande es él!*

*Mi corazón entona esta canción:
¡Cuan grande es él! ¡Cuan grande es él!*

—Carl Boberg

"Tenemos... la palabra... a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro..." (2 Pedro 1:19).